

Rechtsgeschichte Legal History

www.rg.mpg.de

<http://www.rg-rechtsgeschichte.de/rg26>
Zitiervorschlag: Rechtsgeschichte – Legal History Rg 26 (2018)
<http://dx.doi.org/10.12946/rg26/465-467>

Rg **26** 2018 465–467

Natalia Sobrevilla Perea *

Narrar un siglo: el diario de Heinrich Witt, un europeo en el Perú decimonónico

[Narrate a Century: The Diary of Heinrich Witt, a European in 19th-century Peru]

* University of Kent, n.sobrevilla@kent.ac.uk

Natalia Sobrevilla Perea

Narrar un siglo: el diario de Heinrich Witt, un europeo en el Perú decimonónico*

La monumental obra del diarista decimonónico Heinrich Witt (1799–1892) tardó más de un siglo en ser publicada en su totalidad y al ver los 10 volúmenes cuidadosamente editados por Ulrich Mücke queda claro porque el manuscrito demoró tanto tiempo en ver la luz. Se trata de una obra inmensa que nos revela con mucho detalle cómo era la vida de un extranjero danés (posteriormente ciudadano del imperio alemán) arraigado en el Perú y dedicado a los negocios a lo largo de casi un siglo. El texto que fue escrito en inglés, el idioma del comercio internacional, combina eventos personales y comerciales acompañados de agudas observaciones sobre el Perú y sus vaivenes políticos. El diario, sin embargo, mantiene la mayoría de su atención en lo privado y en la vida cotidiana, y es ahí donde radican algunas de las revelaciones más interesantes de la obra que muestra la forma en que vivió una clase social particular desde la independencia hasta el periodo posterior a la Guerra con Chile.

Este esfuerzo editorial es muy diferente a las dos ediciones anteriores, que fueron traducciones parciales ya que se presenta la obra en su totalidad acompañada de una serie de textos introductorios que sirven para poner en perspectiva el conjunto de la publicación. Una biografía, escrita por Christa Wetzel, nos permite conocer al autor con más detalle y ver la influencia de su familia alemana e infancia en Altona, la ciudad más importante del ducado de Holstein (unido al Reino de Dinamarca), cerca de Hamburgo. Además, describe sus experiencias formativas en Inglaterra que lo llevan hasta el Perú como empleado de la Casa Comercial de los Gibbs en 1824. Se presenta su proceso de ascenso social, hasta convertirse en uno de los comerciantes extranjeros más importantes del país, además de Cónsul de Dinamarca. Conocemos más de su historia personal, sus vinculaciones con las elites locales, su matrimonio con la viuda de un

compatriota y colega, así como los matrimonios de sus hijas adoptivas y luego, incluso, la relación con sus nietos. Sus viajes también se resumen con detalle, siendo todo esto muy útil para entender al responsable de esta narración.

Los dos capítulos siguientes se interesan por el texto en sí. Christa Wetzel presenta la historia del diario, mientras que el de Ulrich Mücke lo analiza dentro del tipo de narrativas conocidas como del «ego». Wetzel muestra como al final de su vida el diario se convirtió en casi una obsesión para Witt quien se dedicó a revisar y reescribir los diarios que había llevado desde su juventud. Se trata entonces de una colección de narrativas que reúne los diarios, textos que los conectan con entradas contemporáneas, que comenzó en 1859, después de que sus problemas con la vista lo volvieron dependiente en secretarios y familiares. Es entonces algo más que un diario y es relevante saber cómo fue que sobrevivió dado que una de las ambiciones de Witt fue que fuera publicado y algunos de sus descendientes intentaron hacerlo. Como nos hace notar Mücke, no existe otra autobiografía producida en el país o aún en la región que llegué a la extensión de la de Witt, a pesar de que en algunos casos como el mexicano Alfonso Reyes incluyendo las cartas la extensión es similar. Witt se dedica a escribir durante unos setenta años un texto híbrido y diverso que es más que un diario y que muestra la complejidad de su autor. En gran parte el diario es también una colección de narrativas de viaje llenas de observaciones que se enmarcan en un estilo muy típico del siglo diecinueve.

Ahora bien, el diario mismo es de una extensión muy grande que se organiza a grandes rasgos de manera cronológica. Quienes se interesen en una temática particular, se pueden valer de un amplio índice de personas y lugares (300 páginas en el vol. 10). El cuarto artículo introductorio de Christa Wetzel detalla el estado de conservación de cada

* ULRICH MÜCKE (ed.), *The Diary of Heinrich Witt*, Leiden: Brill 2016, 10 vols., 7913 p., ISBN 978-90-04-30724-7 (e-book)

volumen, su contenido, sus apéndices, los secretarios que participaron en su elaboración, el periodo en que fue redactado, si ha sufrido algún daño, así como las inserciones del siglo XX. El primer volumen está dedicado a narrar la historia de su familia, infancia en Altona y juventud en Inglaterra, así como su viaje al Perú. Es importante remarcar que en algunos casos el nivel de detalle llega a ser realmente apabullante, como cuando describe con lujo de detalles su primera travesía a América. Sus primeras anotaciones tras su llegada en 1824 se vuelven bastante monótonas ya que describen su trabajo como empleado de una casa de compra y venta de productos. La narración cobra vida, sin embargo, con sus descripciones de Arequipa, de la comunidad de comerciantes como él y a inicios de la república. Sus comentarios políticos de este periodo son limitados, pero incluyen una interesante viñeta describiendo a Simón Bolívar en una fiesta que se dio en su honor en Arequipa.

Uno de los periodos menos desarrollados en el diario es la década de 1830. Puede ser que fueron años de intenso trabajo para consolidarse como un comerciante con su propio capital y así dejar de ser un dependiente. En los primeros años queda claro como su posición social y económica es la de un subordinado y que por ello, pasados los primeros años de interés y curiosidad por el país, su vida diaria haya sido más bien regida por la monotonía. Son estos años en los que formaliza su relación con la viuda de su compatriota von Lotten y poco dice sobre el desarrollo de su noviazgo con María Sierra, quien aparece desde su llegada a Arequipa. Su matrimonio (con la viuda de von Lotten) duró más de medio siglo, y pesar de no tener hijos propios, Witt adoptó a los de su esposa y se convirtió rápidamente en el *pater familias*. El primer volumen combina entonces una introducción a la vida de Witt y su llegada al Perú con sus impresiones iniciales además de sus impresiones del país a través de sus viajes.

La narración toma más forma desde 1842 cuando Witt deja la firma de Gibbs y pasa a incluir detalladas descripciones de las ciudades que visita en este periodo, además de las vicisitudes políticas que siguieron a la muerte de Gamarra. Se trata de un observador mesurado y, como no pertenece a ningún partido, sus observaciones suelen ser desapasionadas y en algunos casos presenta detalles interesantes que complementan los que se pueden encontrar en otras fuentes. A diferencia de las ediciones parciales anteriores vemos como el diario

salta de descripciones de eventos políticos complicados a comentarios bastante superficiales sobre vecinos y amigos, juegos de cartas y actividades cotidianas. Lejos de dar la sensación de una falta de interés por lo que sucede le presta autenticidad al texto. Es interesante también seguir las vicisitudes de Witt en el Perú y luego en sus viajes de vuelta a Europa, ya que podemos ver que se ha convertido en un inmigrante con una relación más distante a su región de origen, a pesar de su interés en ella y su trabajo por mantener conexiones.

Uno de los temas recurrentes en la narrativa es el de la interacción de Witt con el mundo legal. Su familia, amigos y allegados en Altona son a menudo de la profesión legal y él como comerciante recurre asiduamente de los servicios de abogados. En cuanto a sus experiencias en el Perú, Witt tiene la oportunidad de ver como el sistema legal va cambiando de la colonia a la república y más particularmente con el paso del nuevo código civil en 1852. Narra la forma como se celebra en la capital la nueva legislación tanto por parte de los miembros del gobierno con pompa y circunstancia, así como las clases populares con fiestas en la plaza y aparentemente sin mucha comprensión del significado de los cambios (vol. 5, 141–142). En la narración de su trabajo como comerciante los comentarios sobre las cuestiones legales (y algunos casos de corrupción) estuvieron siempre presentes y cobraron aún más importancia con su participación en el comercio del guano.

Los cambios en el mundo y en la vida de Witt se ven reflejados en los volúmenes 3, 4, 5, 6, y 7, ya que son los de su adultez, años de intenso trabajo, así como de cambios, tanto en su familia como en el Perú y en Europa. Dada su extensión una de las principales virtudes del diario es mostrar como las experiencias de vida van variando en las diferentes estaciones de la misma. Al llegar al volumen 8 la distancia entre el momento en que se redacta el diario final y cuando se hacen las notas diarias se va acortando, pero se trata también de un momento en que Witt es cada vez menos activo en el trabajo y en la esfera pública. Su interés primordial está en la familia. El volumen 8 está dedicado principalmente a la muerte de su mujer, la pena que lo acompaña, así como los trámites para organizar su sucesión. El tono en este tomo difiere de los anteriores ya que es mucho más nostálgico, debido a la pena por la muerte de la compañera de toda su vida. Este tono persiste en el tomo siguiente que tiene también la narración de un viaje hecho hace

más de cincuenta años, así como detalles sobre las dificultades vividas en la ciudad de Lima durante la Guerra del Pacífico (1879–1883). Esto es también lo que presenta en el último volumen que redacta hasta el final de su vida en 1892, más de setenta años después de su llegada al Perú; lugar donde amasó una importante fortuna.

Witt nos presenta un detallado panorama sobre el siglo diecinueve en el Perú y ya con eso podemos decir que la mayor enseñanza que nos proporciona este trabajo es una mirada de un extranjero noreuropeo que llega a habitar en su interior. Estudios sobre la vida privada, sobre los comerciantes extranjeros, sobre las elites del país, sobre los hábitos de lectura, los viajes tanto dentro como fuera del

Perú se verán enriquecidos con la lectura de Witt. El poder contar con la totalidad de la obra, con estudios que la ponen en contexto es de vital importancia ya que permite que el lector vaya buscando cual es el periodo o el tema de interés. El reto principal, sin embargo, sigue siendo la extensión misma que lleva a que esta sea una colección inmensa y, por ello, costosa y por el otro que necesita de bastante tiempo para lograr una inmersión en el texto. Los beneficios de hacer esta larga lectura son, sin embargo, muchos ya que el lector se ve inmerso en un mundo que ya no existe, llevado por la voz de Witt.



Alejandro Agüero

Words and Acts in the History of Latin American Constitutionalism*

Scholars long held liberal constitutionalism and Latin American politics to be largely incompatible. Either because of the «Spanish legacy» or the social complexity in Latin America, the failure of constitutional/liberal regimes was seen as a peculiar feature of the region's historical development. Against this trend, different voices have emerged since the closing decades of the 20th century. After the so-called «political turn», the historiographic literature began to reconsider the role of political discourse, constitutions and laws in the aftermath of achieving independence. While some scholars called attention to the liberal tenor of the many constitutions passed in the former Hispanic domains during the first half of the 19th century, others sought to avoid the bias of a model-deviation approach and looked for their original aspects.

This second alternative began with Spanish constitutional history. The historiography of the Cadiz constitution (1812) – conditioned from the beginning by the French model – favored studies focused on its originality.

One striking aspect of that originality was the imperial scope of Cadiz constitutionalism. Cadiz was more a Spanish-American constitution than a Spanish one, and its normative content offered plenty of original solutions. It was a delicate combination of new liberal principles with traditional values as well as practices of government and reformist projects shared by both colonial and metropolitan elites. In this new framework, Cadiz constitutionalism has been qualified as an original experience, a *tertium genus* before Anglo-American and French-Continental constitutionalism. More-

* JOSÉ MARÍA PORTILLO VALDÉS, *Historia mínima del constitucionalismo en América Latina*, México D. F.: El Colegio de México 2016, 262 p., ISBN 978-607-462-876-0